

«CREO, ¡AYUDA A MI POCA FE!»»

(Mc 9,24)

Durante sus viajes, Jesús conoce a muchas personas y se acerca a todos los que lo necesitan. Lo vemos acoger el grito de ayuda de un padre que le pide que cure a su hijo en serias dificultades.

Para que suceda el milagro Jesús, a su vez, le pide algo a este padre: tener fe.



EL EVANGELIO NOS PRESENTA UNA PARADOJA:

el reconocimiento de nuestras debilidades, nuestros límites, las fragilidades como punto de partida para entablar una relación con Dios y participar con Él en el mayor de los logros: la fraternidad universal.

A lo largo de su vida, Jesús nos enseñó la lógica del servicio: la elección del último lugar. Es la posición óptima para transformar la aparente derrota en una victoria que no sea egoísta y efímera, sino compartida y duradera.

¹ La Palabra de Dios que proponemos este mes es la misma que un grupo de cristianos de varias Iglesias en Alemania ha elegido para vivir durante todo el año.

Adaptado por el Centro Chicos por la Unidad
www.teens4unity.org


movimento dei
focalari

02



Desde hace algún tiempo me hago muchas preguntas sobre la fe. Me encuentro en un periodo luego de dudas que desmontan muchas de mis certezas. Dejé de rezar y no sé si todavía creo en un Dios que ama a todos.



Roberta, 16 años

¿QUÉ SIGNIFICA CREER
PARA TI?



Chiara Lubich respondió en una ocasión

«CREER ES
SENTIRSE MIRADOS Y AMADOS POR DIOS

es saber que cada una de nuestras oraciones, cada palabra, cada movimiento, cada evento triste, alegre o indiferente, cada enfermedad, todo, todo lo ve Dios.

Y SI DIOS ES AMOR, LA CONSECUENCIA LÓGICA
ES UNA COMPLETA CONFIANZA EN ÉL.

Entonces podemos tener esa confianza que nos lleva a hablar a menudo con Él para exponerle nuestras cosas, nuestros propósitos, y nuestros planes. Cada uno de nosotros puede dejarse llevar por su amor seguro de ser entendido, consolado y ayudado.

SEÑOR, TE PEDIMOS:
DÉJAME PERMANECER EN TU AMOR

No me dejes vivir ni un momento sin escuchar, sentir, saber, por fe o por experiencia, que me amas, que nos amas.

A FUERZA DE AMAR
NUESTRA FE SE VOLVERÁ FUERTE

No sólo creemos en el amor de Dios, sino que lo sentiremos tangiblemente en nuestros corazones y veremos "milagros" a nuestro alrededor.»²

² C. Lubich, Palabra de Vida octubre 2004 (Città Nuova, Roma 2017) pp. 732-734.